

## ENTREVISTA A MOACYR SCLiar (Agosto, 2008)

*Moacyr Scliar es en la actualidad uno de los escritores más representativos del Brasil, con gran repercusión internacional. Es, además, médico de salud pública. Con una larga y prolífica trayectoria que suman más de setenta libros en los más diversos géneros (cuento, novela, ensayo, crónica, periodismo, juvenil); adaptado al cine, la radio, la televisión y el teatro; numerosos galardones de relevancia como el Premio Casa de las Américas, miembro de la Academia de Letras de su país, internarse en su obra es adentrarse a la realidad social brasileña, la medicina y el judaísmo.*

Con motivo del XXX Simposio Internacional de Literatura, organizado por el Instituto Literario y Cultural Hispánico en Porto Alegre, tuve a cargo la entrevista pública realizada a Scliar, luego de la entrega del premio que se le otorgó con motivo de su “valioso aporte a la literatura del mundo hispánico”; ampliada luego en Porto Alegre, capital de Río Grande do Sul.

Iniciado en 1968 con su libro de cuentos *O carnaval dos Animais* (trad. El carnaval de los animales) Scliar es autor de libros memorables como *El ejército de un solo hombre*, donde presenta al mítico Capitán Birobidjan, un clásico de la literatura brasileña; *El centauro en el jardín*, una de las pocas obras latinoamericanas –y la única de su país- elegida por la National Yiddish Book Center, de Estados Unidos, entre las cien mejores de temática judaica escritas en el mundo en los últimos doscientos años; *La extraña nación de Rafael Mendes* y *La mujer que escribió la Biblia*, traducidos a unos quince idiomas que llevan más de diez millones de ejemplares vendidos. Es columnista de numerosos periódicos. Frecuentemente invitado a Ferias de Libro, conferencias y seminarios tanto en su país como en el exterior. Fue profesor visitante en la Brow University y en la Universidad de Texas en Austin y Jurado del Premio Neustadt de Literatura.

Creció oyendo a sus padres contarle historias y escribiendo en el papel en que se envolvía el pan. Fue así que de pronto se convirtió en el “escritorcito” del Barrio do Bom Fim (un barrio de colonización judía de Porto Alegre) y, según confiesa, nunca tuvo la pretensión de ser otra cosa. Ahora que es un autor cuyos libros se traducen a quince idiomas y llevan vendidos más de diez millones de ejemplares, asegura que desde algún lugar del tiempo, ese niño lo mira con una mirada de admiración y espanto, espanto y admiración.

**- Este año el Brasil celebra el Centenario de Machado de Assís, su escritor más emblemático. ¿Cómo se dispone a recordarlo?**

- No es solamente el recuerdo de ese siglo, sino la definitiva consagración de Machado de Assís. Para ustedes que no son brasileños es muy interesante lo que ha ocurrido. Porque durante mucho tiempo Machado de Assís ha sido un escritor para las escuelas, para los jóvenes alumnos en la enseñanza de la literatura. No era bien visto, incluso por la crítica. Mucha de la crítica brasileña tenía un componente político y Machado, desde el punto de vista político, era considerado un conservador, lo cual no es verdad. Ahora se descubre la importancia tremenda que tiene. No ha tenido una militancia política. Pero no es necesario porque su obra es auténticamente brasileña. Si ustedes quieren conocer lo que es ser brasileño Machado de Assís lo hace. No ha sido un escritor del nordeste como Graciliano Ramos o Jorge Amado y no

ha sido un escritor del sur como Érico Veríssimo, pero ha sido el escritor de Río de Janeiro.

Durante el tiempo de su vida era la ciudad que funcionaba como el microcosmos de Brasil. Era la síntesis de Brasil que estaba en Río de Janeiro. Además Machado de Assis era un escritor que tenía un gran conocimiento de la condición humana. Si ustedes leen *Dom Casmurro*, la novela de los celos, un hombre que piensa que su mujer lo traicionó, lo comprobarán. Hasta el día de hoy se discute en Brasil si Capitu fue infiel a Bentinho, que es el personaje principal. No sé si hay un libro mejor sobre ese tema que el de Machado. Ustedes pueden mencionar *Otelo* de Shakespeare, pero pueden tener certeza que *Dom Casmurro* es casi igual a *Otelo*, en términos de importancia. Y si piensan que ha sido un niño muy pobre, un niño enfermo que tenía epilepsia, que no era blanco y en aquél momento en Brasil eso era muy importante, que no fue jamás a la escuela, ustedes ven que es importante no sólo como escritor sino como personaje histórico. Yo cuando hablo para los jóvenes les digo: "Si ustedes se quejan piensen en Machado de Assis y llegarán a la conclusión que cuando se quiere algo nada es imposible".

**- Usted es un gran lector de Machado, de quien reconoce una notable influencia. ¿Qué otros autores lo han influenciado?**

- Nosotros aprendemos leyendo a los escritores que son almas hermanas para nosotros, y Machado es eso para mí. Es muy interesante porque yo descubrí Machado como adulto, no en la escuela porque era un deber escolar y no había ningún placer, ninguna emoción. Con el paso del tiempo pude descubrir a Machado de Assis como escritor.

Muchos escritores han sido importantes en mi formación y yo quiero mencionar en Brasil a Érico Veríssimo, Graciliano Ramos, Clarice Lispector que ha sido una amiga. En Argentina, Cortázar que para mi generación ha sido muy importante, Borges también; y Franz Kafka, que ha sido una influencia muy poderosa, incluso para los autores que trabajaron con el realismo mágico. Si ustedes preguntan a García Márquez, como yo lo hice una vez, de dónde sacó la idea para el realismo mágico o fantástico, él dirá que es la influencia de Kafka, pero en la cual hubo una transformación para adecuarla a la realidad latinoamericana.

**- Este año se ha firmado el convenio sobre la reforma de la lengua portuguesa en la que la Academia Brasileña de Letras tuvo protagonismo. ¿Cómo observa esta polémica reforma de la ortografía?**

- Ese es un tema que en Brasil se discute todos los días y no hay conclusión. Ustedes saben que el español que se escribe en España, en Argentina y en Cuba es básicamente el mismo; el francés que se lee en París o en el Canadá es lo mismo y el inglés también. Pero el portugués de Portugal es otra cosa. Yo me acuerdo cuando mi primer libro ha sido publicado en Portugal me dijo el editor, que era un editor muy prestigioso de la Editorial Caminhos que es la misma que publica a José Saramago, "nosotros discutimos acá y no vamos a traducir, vamos a publicar en brasileño mismo". Son distintas maneras de escribir y el problema es que es un idioma muy complicado, con muchas reglas.

Lo que sería necesario es simplificar las reglas ortográficas, eso sí sería muy importante. Y ese acuerdo hace algunas simplificaciones, no muchas, son

en realidad seis o siete que son muy racionales. Tengo mis dudas si eso va a convenir. Brasil seguramente lo va a hacer pero yo tengo mis dudas en relación a Portugal. Lo que pasa es que no es una cuestión de racionalidad ortográfica, es una cuestión política. Es una cuestión de saber quién puede más; si Portugal, que es el dueño del idioma y descubrió a Brasil, pero tiene una población de diez millones de habitantes que es la población de Río Grande do Sul; o es Brasil, que tiene casi doscientos millones de habitantes y el mercado editorial más grande de los países de lengua portuguesa. Entonces si hablamos en término de democracia del idioma, claro que la opinión de Brasil es más importante. Pero la gente no va a aceptar. Incluso los escritores portugueses no aceptan. Cada vez que hablan dicen que va ser muy complicado, los editores lo mismo, no quieren adoptar la nueva ortografía. El año que viene es el plazo para que se empiece a escribir de una manera diferente, vamos a ver qué ocurre.

**- Me gustaría que nos cuente su elección para la Academia Brasileña de Letras (ABL); cuya campaña incluyó solicitadas en los periódicos, cartas de adhesiones (una de ellas, que usted recibió, contenía seis mil firmas). Y finalmente fue elegido por 35 de los 36 académicos con derecho a voto. Su amigo, el escritor Luiz Fernando Veríssimo, dijo que al aceptarlo la Academia no sólo hizo justicia al estado de Río Grande do Sul luego del incidente Mario Quintana, sino que reconoció la trayectoria y la importancia de uno de los escritores más grandes del país.**

- Yo conocía la Academia Brasileña de Letras. Tengo muchos amigos allí, por ejemplo João Ubaldo Ribeiro que es un gran escritor y Nélida Piñon también está ahí y muchos escritores que son de mi generación. Muchas veces me preguntaban si yo quería ser miembro de la Academia, pero no era parte de mis planes. Entonces ocurrió el episodio Mario Quintana, que era un poeta muy popular, muy leído como poeta y como periodista y ese hombre, que era más bien tímido, fue convencido de postularse a la ABL. Y perdió una vez, perdió dos veces y no quiso una tercera vez. Ustedes no se pueden imaginar lo que fue eso para nosotros aquí. Fue como si la Academia estuviera en guerra con Río Grande do Sul. La gente no quería saber de eso. Entonces de la Asociación Estadual de Periodistas vinieron a hablar conmigo y me dijeron: "Nosotros sabemos que hay una mala relación con la Academia y creemos que es hora de terminar con esa situación desagradable presentando otro candidato y ese otro candidato sería usted". Yo dije no, no quiero y ellos aceptaron. Al año siguiente me hablaron nuevamente y entonces empezó una campaña popular, porque la gente pensaba que esa elección es como una elección para diputado o senador y me decían en la calle "bueno yo quiero votar por usted, ¿cómo hago?". Y yo llegué a una conclusión: si recusaba a ser candidato tendría que mudarme, no podría seguir viviendo en Río Grande do Sul, porque la gente no me perdonaría jamás. Era una cuestión de honor para Río Grande do Sul. Entonces me quedé como candidato pero tenía una preocupación muy grande porque nada decía que yo sería electo. Si Mario Quintana no había sido, yo era mucho menos conocido. Pero las cosas ocurren y así que 35 de los 36 votaron en mí. El misterio es quién ha sido el que no ha votado (risas). Eso a mí no me preocupa y no quiero saberlo. Pero estar en la

Academia es una cosa muy buena porque es una Institución muy respetada aquí en Brasil, hace muchas cosas, muchas actividades culturales y ahora, después de más de un siglo es una Institución que se está abriendo hacia el público en general. Eso es una señal del cambio que ocurre en Brasil. Yo soy un brasileño veterano y puedo decirle como ciudadano, como escritor, como médico de salud pública y como alguien que anda por las calles y habla con la gente y sabe que ahora la gente piensa en un futuro.

**- Es verdad que la Academia ha sido muy restringida al público en general, pero desde la presidencia de Nélida Piñon (1996-1997) eso ha ido cambiando progresivamente. ¿Cuáles son las actividades de la Academia en la actualidad?**

- Era una Institución muy elitista. Todavía lo es, pero era una Institución que estaba alejada de la realidad brasileña. Ahora no, la gente es invitada a venir a la Academia, y eso se lo debemos a Nélida. Todas las semanas hay actividades. Los académicos van a las escuelas y a las Ferias de Libro, hablan con la gente. Eso no ocurría en Brasil, porque usted sabe que en América Latina la gente que sabe leer y escribir siempre se consideró muy superior a la gente en general. Brasil no era la excepción. Pero ahora eso sí está cambiando. Independientemente de los aspectos políticos que pueda considerar, el hecho de que tengamos un operario como Presidente de la República, usted puede estar a favor o en contra no importa, pero si usted tiene un operario como Presidente significa que el país cambió, puede tener certeza.

**- Usted aborda la cuestión de los inmigrantes judíos en gran parte de su obra (El ejército de un solo hombre, A guerra do Bom Fim, El centauro en el jardín). ¿Cuál ha sido la influencia de la religión en su literatura?**

- Yo no soy religioso y la religión judía no me interesa. Es exactamente igual a las otras, con sus rituales, con sus prohibiciones. Las religiones, al menos para mí, son muy parecidas. No creo que el judaísmo sea importante como religión. Es importante como cultura, como una historia. Y es una historia que enseña muchas cosas y es importante también desde el punto de vista literario porque los escritores judíos, que son una legión, son escritores muy importantes. Escritores que en sus obras hablaron de distintos países, distintas culturas, de distintas situaciones políticas. Entonces yo creo que ese legado cultural-histórico del judaísmo es lo más importante. No la religión.

**- En La mujer que escribió la Biblia su discurso resulta muy particular; porque en general los escritores o tiran debajo de un tren a sus personajes femeninos, o la matan con arsénico. Su narrativa en este sentido parece desafiar a ese discurso masculino, ya que su protagonista se sale con la suya.**

- Es que a lo largo de la narrativa me fui volviendo un fan de la mujer que escribió la Biblia. Para mí ella personifica a las personas, hombres y mujeres, que luchan contra sus limitaciones, que enfrentan desafíos, que van en busca

de su dignidad. Dar un testimonio de lo que representa esta verdadera batalla es una de las tareas más admirables y gratificantes de la literatura.

**- El ejército de un solo hombre fue publicado en plena dictadura brasileña. Ese libro habla poco del Brasil y omite cualquier referencia a hechos políticos, a pesar de ser un libro político. El protagonista en su mundo imaginario asume su locura como una protección psicológica de la opresión y de la frustración vivida en la sociedad. ¿Fue ese el método que encontró para evitar la censura?**

- Sin ninguna duda. En aquella época teníamos muchos problemas con la dictadura en general y con la censura en particular, y de hecho necesitábamos alguna protección. Recurrir al imaginario era una forma muy usada, y esto explica el realismo mágico que se difundió en la América Latina de aquella época; y de la cual *El ejército...* es, hasta cierto punto, un ejemplo.

(N. del E.: con motivo de la publicación de *El ejército de un solo hombre* en los Estados Unidos, el crítico del New York Times Review dijo que su autor “entra a formar parte de la galería de grandes fabuladores de América Latina como Gabriel García Márquez y Vargas Llosa”)

**- Dijo que el libro que más placer tuvo al publicar fue El centauro en el jardín. Esa novela en que los centauros son los protagonistas principales simboliza, por un lado, la fuerza de la raza (judía), su voluntad de vivir más allá de las dificultades de la vida y, finalmente, el éxito después de los sufrimientos. Y la esfinge, mitad mujer y mitad leona, sinónimo de la figura que permanece en el tiempo capaz de guardar secretos simbolizaría justamente la resistencia de la religión judía. ¿Este libro representa su visión sobre el judaísmo?**

- No exactamente sobre el judaísmo, pero sí sobre la condición de los hijos de inmigrantes judíos que, como el centauro y la esfinge, son criaturas híbridas, mitad una cosa, mitad otra, como bien has señalado. En casa, el hijo de inmigrante escucha un idioma, como un tipo de comida, otras costumbres. Un choque cultural, en fin. Que puede ser doloroso pero que, para quien quiera escribir, es excelente, es una visión sorprendente de la realidad.

**- Ha escrito varios libros para el público infanto-juvenil. ¿Siente una responsabilidad diferente o superior como escritor?**

- No. No pretendo ejercer un papel "pedagógico", no quiero dar consejos a los jóvenes. Quiero, eso sí, compartir el mundo en que viven, un mundo de muchas emociones y de mucha creatividad. Con esto recupero un poco del joven que un día fui...

**- ¿Cómo se solucionó la famosa polémica con el escritor Yann Martel acusado de haber plagiado su libro Max y los felinos? (N. del E: en el año 2000 Martel ganó el Book Prize, el premio literario más importante del Reino Unido, por su novela Life of Py, donde habría plagiado el argumento de Scliar).**

- Él acabó de cierta forma reconociendo que había usado la idea de mi libro y me hizo un homenaje en el prólogo de su obra. Por otro lado, yo no quise adoptar medidas judiciales. Creo que ideas literarias pueden ser compartidas, pero esto exige un mínimo de cordialidad: él podría haberme llamado avisando que usaría mi idea. En fin, el incidente ya es cosa del pasado...

**- *Usted es médico y escritor. ¿Cómo logró conciliar estas dos actividades? ¿Pensó, en algún momento, en abandonar alguna para priorizar otra?***

- Ahora ya no tengo el problema porque me jubilé en mi trabajo como médico. Pero durante muchos años trabajé como médico y como escritor. El secreto es no dormir (risas) y usar todo el tiempo que usted tiene para trabajar. Puede imaginar que una cosa importante es tener una familia que apoye y yo he tenido a mi mujer y mi hijo que siempre me han comprendido y ayudado y en general mis amigos y colegas.

Muchas veces la gente me preguntaba ¿por qué usted no se queda sólo como escritor o como médico? Eso yo no quería, porque las dos cosas eran para mí muy importantes, en términos distintos. Literatura es importante en términos de creación, el placer de crear; y medicina y salud pública era importante por el sentido de hacer algo por la gente de este país. Devolver lo que yo había recibido en mi juventud, ya que yo no tuve que pagar para ser médico. Alguien lo pagó, y ese alguien es el pueblo, y poder ayudar a la gente era una fuente de emoción, de placer y de realización muy grande para mí.

**- *Pienso en su mítico personaje el Capitán Birobidjan, algo quijotesco en su esperanza de fundar una sociedad mejor, más justa y colectivista. ¿Hay todavía esperanza para el Capitán Birobidjan?***

- Yo no tengo ninguna duda. Cuando yo hablo de esto con periodistas veo que se quedan muy decepcionados conmigo porque ellos quieren alguien que les diga "no, no hay remedio, este mundo no tiene solución". No es verdad. Las cosas mejoran, y no estoy hablando como un personaje de Voltaire que es optimista porque quiere ser optimista. Cuando yo hablo, por ejemplo como médico de salud pública, estoy hablando de números. En la gente que se moría en el Brasil y ya no se muere más, en la gente que tiene más salud y está viviendo más. Es la realidad que habla y que dice que hay esperanza.

\*Publicado en *Alba de América*, revista literaria del Instituto Literario y Cultural Hispánico de California. Volumen 28, Agosto 2009, N° 53-54: 437-445. ISSN 0888-3181